

# 170 años UES

## Entrevista con el Vicerrector Académico de la Universidad de El Salvador, Máster y Arq. MIGUEL ÁNGEL PÉREZ RAMOS



**RLU:** la Universidad de El Salvador, fundada el 16 de febrero de 1841 cumple 170 años de su creación. ¿Qué motivos de reflexión le inspira este aniversario?

**MAPR:** Hay que recalcar el tremendo acierto histórico que tienen los gobernantes de la época al fundar la Universidad de El Salvador, como una de las primeras instituciones autónomas que crea el Estado salvadoreño con su autonomía y autoridad propia. Es la segunda Institución nacional que se crea, después del Ejército. Esto marca un tino en la apuesta a la autonomía que en ese momento educativo era necesaria para el desarrollo de nuestro país, para no depender de la hegemonía académica de la Universidad San Carlos de Guatemala y de la Universidad de León,

Nicaragua, la última Universidad que se crea durante la Colonia.

La Universidad de El Salvador es la primera que se funda en la época poscolonial, durante la República. Esto históricamente genera un límite pues estamos en esos años en una primera etapa de diferenciación académica y nuestra Universidad es fundada y organizada bajo la tutela de algunos sacerdotes católicos, recordemos que los primeros rectores estuvieron bajo el ámbito religioso.

Luego en una segunda etapa, con la llegada de los liberales al poder, se da un cambio en la visión de Universidad, la separación entre Estado e Iglesia abarca también a la Universidad, y hay que recalcar que durante toda esta segunda época del siglo XIX, la Universidad se desarrolla bajo el ideario de las demandas

del Estado, es una Universidad al servicio de la Nación. Por ejemplo en la década de los sesenta del siglo XIX se crea la carrera de Agrimensura que va a servir como preparación logística de lo que será el despojo de las tierras comunales y ejidales de las comunidades indígenas del país durante la Reforma Liberal del Presidente Rafael Zaldívar, en 1881. Para ello se van a graduar en la Universidad topógrafos, ingenieros civiles en Agrimensura que van a ser el potencial humano que va a ejecutar el despojo legal de las tierras comunales y ejidales de las comunidades indígenas. Se trata de una Universidad al servicio del Estado, e independientemente de que hoy veamos esa función como un fin nefasto si es de rescatar el hecho de que ya desde entonces la Universidad tiene un papel estratégico en el desarrollo del país, en el proyecto de Nación que la oligarquía salvadoreña tiene para El Salvador.

Luego viene una tercera etapa en la cual se empieza a definir la ideología de la Universidad, que es la época cuando las dos grandes revoluciones del siglo XX, la mejicana y la rusa, definen un nuevo contexto ideológico, y es cuando nosotros en Latinoamérica hacemos la transición de la colonia a la modernidad. Es entonces cuando en 1918 se da la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, que define la autonomía universitaria y proclama una universi-

dad laica, independiente, pero sobre todo, autónoma del Estado. Nosotros vamos a tardar algunos años en aceptar esa concepción legalmente, pero en el ideario de la universidad se gesta la concepción de autonomía universitaria durante esta época. Es cuando se dan los grandes movimientos de gestación de los gremios de trabajadores, en la década de los veinte, cuando los intelectuales de la Universidad tendrán que ver en la conformación de sindicatos obreros como la Regional, la Confederación Centroamericana de Trabajadores, del Partido Comunista de El Salvador. Obviamente esto marca un ideario de autonomía universitaria con una gran conciencia social, quizás también con reflexión histórica y económica, pero sobre todo con esa idea de rebeldía que cualquier joven puede tener. Es en ese momento cuando la Universidad plantea que ya tiene una Autonomía intelectual de posicionamiento que no se acomoda a una exigencia estatal.

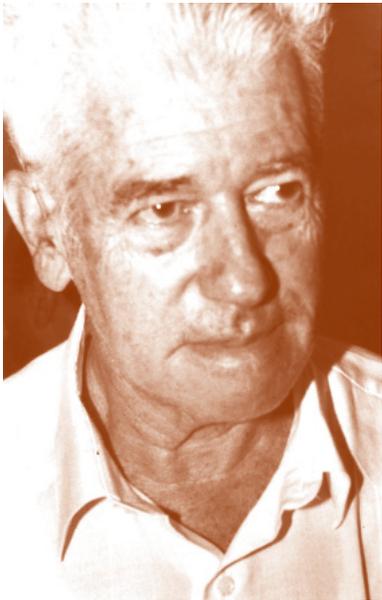
Comienza otra etapa de transición que va a durar durante la década de los treinta del siglo pasado hasta principios de los cuarenta, un periodo convulsionado en el que la Universidad juega un papel de vanguardia revolucionaria, sobre todo con la caída de la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez en 1944. A partir de la década de los cincuenta se proclama legalmen-

te la autonomía de la Universidad. Es un período que marca la libertad del pensamiento, que va acompañada de un esplendor económico debido a los precios internacionales del café, etapa que llega hasta la época de los sesenta, donde se logran esbozar algunos beneficios de esta época. La Universidad alcanza entonces su madurez histórica con uno de los padres de la educación superior en el país el magnífico Rector, Doctor Fabio Castillo Figueroa. En este recorrido histórico es de recalcar las figuras de grandes intelectuales que han marcado la Universidad como Juan Bertis, Santiago I. Barberena, Sarbelio Navarrete, Manuel Escamilla y otros, que le dan un papel protagónico mundial a la Universidad, y que terminan con el Dr. Salvador Moncada, candidato al Premio Nobel, quien es hijo también de nuestra Universidad.

En 1948 se dan los pasos para la formación del Consejo Superior Universitario Centro Americano (CSUCA) a iniciativa la Universidad de El Salvador. Nosotros establecemos la gran Reforma Académica en el ámbito de la investigación científica que es comenzada por la primera gran reforma bajo el rectorado del Dr. Fabio Castillo y que le da un *status* de primera dimensión a la UES a nivel latinoamericano. Iniciamos la década de los setenta con un gran contingente científico internacional que formaba parte de la comunidad universitaria, que

nos permite situarnos a la vanguardia de las mejores universidades latinoamericanas de la época.

Luego viene un periodo triste y trágico para la Universidad, la parte beligerante de una agresión exacerbada por parte del Gobierno a través de su Ejército represor, ya que la Universidad es tomada militarmente por el Ejército salvadoreño y permanecerá cerrada durante muchos años. Es la fase de una agresión desmedida que obliga a muchos hijos de la Universidad a una reacción consecuente que los lleva a tomar las armas y a incorporarse a las filas insurgentes tanto del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) como del Frente Democrático Revolucionario (FDR). Esta etapa causa una ruptura total con el Gobierno que genera el declive académico de nuestra universidad, explicable no solo por el cierre del campus universitario sino también por el recorte presupuestario que sufre. Cuando hacemos un repaso histórico del presupuesto universitario vemos en esos años un declive en el presupuesto que se explica por el cerco tendido hacia nuestra máxima casa de estudios debido a su postura consecuente con la justa lucha que en los años del conflicto armado, entre 1979-1992, vive nuestro país. Pasamos incluso a recibir menos del 1% del presupuesto nacional; este estrangulamiento aun continua.



**Arriba:** Dr. Fabio Castillo en un discurso para la comunidad universitaria.

**A la izq.:** Dr. Fabio Castillo, dos veces rector de la Universidad de El Salvador. *Archivo Digital UES.*

Para terminar, hay que resaltar la labor de relanzamiento de la Universidad que se ha dado a partir de las últimas cuatro gestiones de las autoridades universitarias. Lamentablemente el segundo rectorado del Dr. Fabio Castillo fue bastante difícil a pesar de que venía con mucho entusiasmo y dinamismo para el desarrollo investigativo y científico de la Universidad. Pues a partir de su rectorado comienza una época de reconstrucción de la Universidad y del resurgimiento de la investigación científica, que trae una nueva visión. Hoy tenemos a la cooperación italiana trabajando con nosotros, a la cooperación española, tenemos una plataforma de despegue, de inicio de una nueva época de la historia de nuestra Universidad.

**RLU: ¿Cuál es el papel político que tiene la Universidad en la historia del país, a partir de su fundación hasta nuestros días?**

**MAPR:** Hay un artículo de Ignacio Ellacuría que nos puede ilustrar al respecto: ¿Por qué los intelectuales son de izquierda? Obviamente, se responde, porque el desarrollo intelectual da una visión con respecto a la justicia que les permite ser entes razonables y juzgar las situaciones no tanto con el sentimiento sino con el valor de la justicia y de la ciencia. Eso contribuye para que el pensamiento académico

universitario concluya que el aprovechamiento de las clases desposeídas por una elite plutocrática no es más que un continuismo del yugo español colonialista que había aprovechado la ignorancia para someter a golpe de fuerza y cruz a nuestros pueblos.

Ante esta situación el intelectual universitario se manifiesta por la justicia y el conocimiento, muchas veces incorporándose a las grandes escuelas sindicales que van a nacer en la primera mitad del siglo XX en El Salvador, que en alguna medida tuvieron un liderazgo, un insumo proveniente de los intelectuales universitarios, para el desarrollo social de dichos movimientos. Este insumo llega incluso a la participación de universitarios de nuestra Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales como Agustín Farabundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna en la insurrección de 1932, quienes son fusilados durante la masacre de la dictadura martinista. Uno de sus compañeros, Miguel Mármol, quien regresó a la Universidad en la década de los noventa, y a quien tuve la oportunidad de escuchar en un discurso en el Auditorium 'Miguel Mármol' de nuestra Universidad, donde patentizó su orgullo, a pesar de haber sido siempre un obrero, de ser también un universitario hijo de nuestra Universidad. Encontramos que el intelectual universitario siempre ha estado presente en la vida social y política del país, desde la fundación

misma de la universidad, pasando por gestas gloriosas de luchas populares como la huelga de brazos caídos que derrotó a la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez, por la participación de los universitarios en los procesos de cambio de 1948-1950, en el golpe de Estado progresista de octubre de 1960, en la campaña presidencial de Fabio Castillo en 1967, en las dos grandes huelgas magisteriales de 1968 y 1971, así como en las protestas populares contra los fraudes electores de las tiranías militares de 1972 y 1977, y más recientemente con la incorporación de sus mejores hijos a las filas militantes del FMLN y del FDR. La Universidad incluso se manifiesta a partir de un planteamiento revolucionario estratégico de visión académica del país, con la postulación del Dr. Fabio Castillo Figueroa como candidato a Presidente de El Salvador en las elecciones de 1967. Todo el planteamiento que se va a dar a futuro en el país sobre la transformación agraria tiene su origen en el Programa de Gobierno del Dr. Fabio Castillo (*Todos los Nuncas se Llegan. Cinco grandes soluciones para cinco grandes problemas*), que plantea la cuestión de la Reforma Agraria como uno de los grandes problemas de la nación salvadoreña. Desde la plataforma electoral del Partido de Acción Renovadora (PAR), llevando como candidato al ex - Rector de la Universidad, nuestra alma máter

se posiciona en la agenda nacional y demuestra que es un ente de primer orden en la vida institucional del país.

La nuestra es una Universidad que tiene profundas raíces en el movimiento social, lo cual le permite, en la década de los setenta, luego de las intervenciones militares a la Universidad y de los dos grandes fraudes electorales de 1972 y 1977, crear vasos comunicantes con otras organizaciones populares, sindicatos y frentes de masas, que van a desembocar en la guerra fratricida que vivió nuestro país entre 1979-92 y en la cual la Universidad será uno de los principales blancos de la represión durante estos años, al grado de tener que permanecer cerrada durante un buen lapso —la llamada época de la Universidad en el exilio—, y de ser asesinado uno de sus rectores, el Dr. Félix Ulloa.

Recordemos además que de la Universidad surgen los grandes líderes de nación desde la década de los cincuenta, Schafik Handal desde la Facultad de Derecho donde estudia, está forjando ya su ideario de nación; y también los actuales políticos, por ejemplo en la década de los ochenta ya encontramos a Hugo Martínez, a Rufino Quezada, en las asociaciones estudiantiles; es decir, encontramos gente que políticamente ya está en la vida universitaria, hay un trasvase generacional de continuidad y hay una savia revolucionaria que se ma-

nifiesta en el cambio de las formas de lucha, las formas de participación política que se van modificando.

Luego entramos en una época de estancamiento académico, de deterioro, por la guerra. Aunque hay que matizar que si bien la UES baja su nivel científico, al mismo tiempo lo reorienta. Para ello es de vital importancia recalcar la reorientación política que hace la Universidad en plena guerra a través de un Congreso en 1986 en el cual encontramos a personalidades universitarias como Argueta Antillón, Miguel Ángel Parada, personas con mucha valentía, que incluso van a ser masacradas, tal como ocurrió con el Rector Félix Ulloa. Ellos se encargan de orientar la visión político estratégica de la Universidad. Se trata de un cambio cualicuantitativo pues la UES pasa de tener 5,000 a 25,000 estudiantes, pasa de ser una UES de grupos de elite a una UES que se expande y se desarrolla en todo el territorio nacional. Pasa de ser una universidad a la cual solo podía acceder el que tenía traje a una universidad en la cual el pueblo salvadoreño se puede educar. Es entonces cuando vemos la creación de la Facultad Multidisciplinaria en San Vicente, en una de las áreas más descuidadas del país en cuanto a desarrollo educativo y uno de los lugares más pobres de nuestro país.

Con orgullo podemos afirmar que posiblemente no se hace en esos

lugares científicos una labor universitaria de primer mundo, sin embargo, los vicentinos están produciendo licenciados y graduados en Educación Superior Universitaria a través de la UES, quienes contribuyen al desarrollo educativo de nuestro país. No tenemos en estos momentos Premios Nobel o científicos de tecnología punta pero si tenemos nutricionistas que están atendiendo necesidades de primer orden en el Bajo Lempa, en comunidades y lugares olvidados y apartados de la atención pública del gobierno central; tenemos Licenciados en Idiomas que están fortaleciendo los conocimientos del idioma inglés en el Golfo de Fonseca, profesionales que están colaborando al más alto nivel académico con Universidades europeas como la Universidad Alcalá de Henares o la Complutense de Madrid. Es decir, que estamos llegando a lugares donde la Universidad nunca antes había llegado. No solo hablamos de un aspecto cuantitativo sino también cualitativo.

Tenemos actualmente una Universidad que está trabajando por un despegue a todos los niveles: un Centro de Investigación Científica con la formación del Consejo de Investigación Científica, el surgimiento de Centros investigación como CENSALUD, Vulcanología, ICMARES, Historia y Antropología, vemos el surgimiento de nuevos proyectos como el de Capacitación para la Conserva-



**Arriba:** Ing. Félix Ulloa, Lic. Luis Argueta Antillón y Dr. Miguel Ángel Parada, rectores de la Universidad de El Salvador.

**Abajo:** Miguel Mármol. *Archivo Digital UES.*

